Estados Unidos: ¿Democracia en bikini?

por Nicanor León Cotayo

Un periodista del Nuevo Herald, Sergio N. Cándido, formuló este lunes una interrogante que arañó la imagen de Florida y Estados Unidos. Dijo, en nuestro complejo sistema electoral, ¿cuentan por igual todos los votos de la ciudadanía?

Remitido a un estudio el autor se contestó: “en teoría sí”.

Pero, aclaró, que un candidato presidencial obtenga la mayoría de los sufragios no significa que ganó las elecciones.

Todo depende, afirmó, de cuántos votos logre acumular cada aspirante en el Colegio Electoral, y para ello tienen que ganar en los estados con más electores.

¿Quiénes integran el mencionado Colegio? Sobre todo, delegados que van acumulando los candidatos presidenciales en cada estado.

Cada territorio, entre ellos Florida, cuenta con un número asignado al respecto, proporcional a sus

habitantes.

Observadores recuerdan que en los muy escandalosos comicios del 2000, el candidato presidencial demócrata, Al Gore, obtuvo una holgada mayoría del voto popular, pero no logró el triunfo.

¿Quién resultó entonces jefe de la Casa Blanca? El ultraderechista candidato presidencial republicano, George W. Bush, quien al sumar los 29 sufragios electorales de Florida alcanzó la cifra necesaria para adjudicarse la victoria en el Colegio.

Un análisis de la página de finanzas personales, WalletHub, publicado el lunes, dedujo el impacto que tendrá cada estado, y concluyó que la Florida está entre los más importantes del país.

“La Florida tiene el tercer número más alto de votos electorales en Estados Unidos, esto en conjunto con las probabilidades de victoria de cada candidato, y otras variables, hacen al estado uno de los más poderosos en cuanto a las elecciones presidenciales se refiere”, declaró Jill González, investigadora de WalletHub.

Esa pesquisa incluyó las posibilidades de victoria de Hillary Clinton y Donald Trump en la Florida y el resto de los 50 Estados, a cargo de su editor Nate Silver.

Este último toma en cuenta el saldo de todas las encuestas de opinión públicas llevadas a cabo en años recientes.

O sea, el estado que tendrá mayor impacto en las elecciones del próximo ocho de noviembre, “ya que no se sabe con exactitud hacia qué lado se inclinaran sus votantes.

Académicos citados por el Nuevo Herald, participantes en el estudio de Wallet Hub, declararon que lo mejor para garantizar allí una elección democrática sería reformar su sistema electoral hasta llegar al voto directo de los estadounidenses.

Ester Fuchs, profesora de Asuntos Públicos en Columbia University, fue aún más rotunda al decir:

“El Colegio Electoral es verdaderamente un anacronismo que refleja la falta de confianza de los Padres Fundadores en una democracia directa”.

Thomas Hayes, profesor de Ciencias Políticas en la Universidad de Connecticut, también aseguró que el sistema del Colegio Electoral es anticuado.

“Se trata claramente de una característica no democrática de nuestro gobierno ya que hace que el voto popular no signifique nada”, dijo Hayes.

Dura sentencia que, como mínimo, deja aún más deshilachada a su tan martillada democracia.

Radio Habana Cuba